

Lectura bíblica

**1 Co. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene
12:12 muchos miembros, pero todos los miembros del
cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así
también el Cristo.**

**Col. ...asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo
2:19 el Cuerpo ... crece con el crecimiento de Dios.**

El Cuerpo de Cristo*El Cuerpo de Cristo es la expresión de Cristo*

El Nuevo Testamento afirma enfáticamente que la iglesia es el Cuerpo de Cristo (Ef. 1:22-23; Ro. 12:5; 1 Co. 12:12).¹¹⁰ La función del Cuerpo es ser la expresión plena de Cristo. Del mismo modo en que nosotros no podemos manifestar nuestra personalidad a través de un solo miembro de nuestro cuerpo —oídos, boca, ojos, manos ni pies—, así Cristo no puede manifestar Su personalidad a través de un solo miembro de Su Cuerpo, individualmente. Se necesita todo Su Cuerpo para que El pueda ser manifestado ... Hoy El se revela por medio de la iglesia, la cual es el Cristo corporativo. Anteriormente, Cristo era expresado individualmente, pero ahora El es expresado corporativamente.¹¹¹ Así que, no sólo la Cabeza es Cristo, sino que el Cuerpo también es Cristo. En 1 Corintios 12:12 ... dice claramente que el Cuerpo es Cristo.¹¹² Todos los creyentes de Cristo están unidos orgánicamente a El y están constituidos por Su vida y elemento, de tal manera que llegan a ser Su Cuerpo, un organismo que le expresa. Por tanto, El no sólo es la Cabeza, sino también el Cuerpo. Tal como nuestro cuerpo físico tiene muchos miembros y aun así es uno solo, así también Cristo.¹¹³

El Cuerpo crece con el crecimiento de Dios

Si tenemos la luz de la clara revelación del Nuevo Testamento, veremos que la iglesia es ... un organismo viviente, el Cuerpo, del cual Cristo es la Cabeza.¹¹⁴ [En Colosenses] 2:19, Pablo menciona la frase “asiéndose de la Cabeza...” Asirse de la Cabeza equivale a permanecer en Cristo. Por supuesto, asirse de la Cabeza implica que no estamos desprendidos, separados, de Cristo ... Asirnos de la Cabeza es permanecer en Cristo, sin nada que nos separe de El.

La frase *en virtud de quien* mencionada en el versículo 19 indica que algo proviene de la Cabeza que causa que el Cuerpo crezca. El crecimiento del Cuerpo depende de lo que surge de

Cristo, la Cabeza, tal como el crecimiento de una planta depende de lo que se trasmite a la planta proveniente de sus raíces. Si una planta no absorbe los nutrientes de la tierra, no puede crecer. Del mismo modo, si nosotros no recibimos lo que proviene de Cristo, quien es la Cabeza, el Cuerpo no puede crecer. Por lo tanto, asirse de la Cabeza es estar arraigados en Cristo [2:7], la tierra.

[Además], en 2:19 Pablo dice que el Cuerpo “crece con el crecimiento de Dios”.¹¹⁵ En Sí mismo, Dios no necesita crecer; El es absolutamente completo y perfecto. Pero en nosotros, El sí necesita crecer. La medida de Cristo que tenemos es muy limitada, y la cantidad es muy pequeña. Necesitamos más de Cristo. Necesitamos que Dios aumente en nuestro interior.¹¹⁶

Ahora debemos preguntarnos de qué manera nos da Dios el crecimiento ... Dios nos da el crecimiento al darse a Sí mismo a nosotros de una manera muy subjetiva. Ya que es así como Dios nos da el crecimiento, necesitamos dedicar tiempo a absorberlo ... No debemos tocar al Señor a las carreras. Si lo hacemos de prisa, las riquezas que absorbamos no serán muchas. Necesitamos un tiempo razonable para orar.¹¹⁷ Si queremos crecer, debemos profundizar en la Palabra, alimentarnos de ella y ejercitar nuestro espíritu para orar y recibir al Señor cada día.¹¹⁸ Cada mañana debemos invertir un tiempo razonable en absorber al Señor. Aunque incluso diez minutos es bueno, es mejor invertir treinta minutos para disfrutarle al comenzar cada día. Si uno invierte treinta minutos para absorber al Señor y disfrutarle en la mañana, no le molestarán las cosas negativas que deba enfrentar durante el día. Las “moscas” y los “escorpiones” no le fastidiarán, pues los elementos que haya absorbido de la “tierra”, los repelerán.¹¹⁹ En lugar de pasar tanto tiempo en su mente, en su parte afectiva y en su voluntad, debe invertir más tiempo ejercitando su espíritu para adorar al Señor, alabarle, ofrecerle acciones de gracias y hablarle libremente.¹²⁰ Debe olvidarse de sus problemas, de la condición en que se halle, de sus fracasos y debilidades, y simplemente pasar tiempo disfrutando al Señor ... Abrámonos al Señor ejercitando nuestro espíritu y digámosle: “Oh Señor Jesús, te amo ... Señor, me entrego a Ti. Te entrego mi corazón y todo lo que suceda en este día.”¹²¹

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Ef. Sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos 4:15-16 en todo en aquel que es la Cabeza, Cristo, de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de Sí mismo en amor.

Edificar el Cuerpo de Cristo por el crecimiento en vida

La iglesia como Cuerpo de Cristo depende absolutamente de la vida ... El Cuerpo de Cristo no es una doctrina; es una esfera. No es una enseñanza, sino vida.¹²² Esta vida es la vida divina, la vida del Dios Triuno ... La edificación del Cuerpo de Cristo depende por completo de que crezcamos en esta maravillosa vida.¹²³

El crecimiento del Cuerpo de Cristo se efectúa al crecer los miembros en la Cabeza, Cristo, en todas las cosas, al asirse de la verdad en amor (Ef. 4:15).¹²⁴ La palabra *verdad* del versículo 15 denota aquello que es real. En el universo sólo Cristo y la iglesia son reales y verdaderos. Y solamente hablando acerca de Cristo y la iglesia tocamos la verdad. Esto quiere decir que aunque nos abstengamos de decir mentiras, aún así tal vez no hablemos la verdad ... Cualquier cosa que no sea Cristo y la iglesia es vanidad y falsedad ... El libro de Eclesiastés dice que todo es vanidad (1:2) ... En nuestro diario vivir podemos hablar de muchas cosas, pero si no hablamos de Cristo y la iglesia, estaremos hablando vanidad, y no la verdad.¹²⁵ A los ojos de Dios, siempre que hablemos algo que no sea necesario, ya sea bueno o malo, eso es chismear. El término bíblico que define la palabra chisme es *palabras ociosas* (Mt. 12:36). Las palabras ociosas son aquellas que no necesitamos hablar. Una palabra ociosa es una palabra “que no trabaja”, es decir, una palabra inoperante, sin función positiva, inútil, carente de provecho, infructuosa, estéril.¹²⁶ [En Efesios 4:15] Pablo nos dice que debemos crecer en todo en Aquel que es la Cabeza ... De acuerdo con mi experiencia, el área en el que se nos hace más difícil crecer en Cristo, la Cabeza, es en nuestra manera de hablar. Salmos 141:3 dice: “Pon guarda a mi boca, oh Jehová; guarda la puerta de mis labios”. Debido a que nos es tan difícil controlar

nuestra lengua, debemos hacer también nuestra esta oración.¹²⁷ Debemos hablar sólo aquellas cosas que nos pongan en contacto con Cristo y que nos edifiquen como Su Cuerpo.¹²⁸

No debemos conducirnos de cierta manera sólo porque nos lo exigen ciertas regulaciones externas. Más bien, debemos crecer al grado de que nos encontremos en Cristo.¹²⁹ Algunas hermanas invierten mucho tiempo arreglándose el cabello, y aún así dicen que no tienen tiempo para el avivamiento matutino. Esto muestra que necesitan crecer en Cristo en cuanto al arreglo de su cabello.¹³⁰ Necesitamos crecer al grado de que estemos en Cristo en todas las cosas: al ir de compras, al escoger un par de zapatos, al gastar nuestro dinero e incluso al elegir unos anteojos.¹³¹

Primeramente, todos los santos debemos crecer en todo en aquel que es la Cabeza.¹³² [Luego], a partir de la Cabeza, de quien hemos obtenido el crecimiento, recibimos la alimentación, según lo indica la palabra suministro [Ef. 4:16]. Mediante el suministro proveniente de la Cabeza, el Cuerpo crece y se edifica a Sí mismo en amor.¹³³ Pablo hizo hincapié en que necesitamos crecer en vida.¹³⁴ Si no crecemos, no puede haber edificación.¹³⁵ [Además], este crecimiento se produce en virtud de que el Cuerpo está unido por el rico suministro de las coyunturas y entrelazado por la operación de cada parte.¹³⁶ Las coyunturas son los miembros del Cuerpo que son especialmente dotados, tales como los apóstoles, los profetas, los evangelistas y los pastores y maestros (v. 11). Por medio de estas dos clases de miembros, el Cuerpo se une y se entrelaza para la edificación.¹³⁷ Para que se unan las coyunturas y se entrelace cada parte, se requiere que ministremos, impartamos, el rico suministro a cada coyuntura y a cada miembro. Por medio del rico suministro de Cristo, todos los miembros del Cuerpo recibirán la nutrición, mediante la cual crecerán en vida [lo cual producirá la edificación del Cuerpo].¹³⁸

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

- 1 Co. Pero el que profetiza habla a los hombres para
14:3 edificación, aliento y consolación**
- 4 ... el que profetiza, edifica a la iglesia.**
- 31 Porque podéis profetizar todos uno por uno,
para que todos aprendan y todos sean
alentados.**

Edificar el Cuerpo de Cristo al profetizar

Disfrutar a Cristo fomenta el crecimiento de los creyentes y desarrolla los dones espirituales.¹³⁹ En 1 Corintios 14 se recalca que el don principal, el don que excede a todos los demás y que se desarrolla al disfrutar nosotros a Cristo, es el don de profetizar [v. 12].¹⁴⁰ Este es el don más sobresaliente debido a que edifica la iglesia (14:4b-5).¹⁴¹ Sin el profetizar, no habría posibilidad de que se edifique el Cuerpo de Cristo.¹⁴²

Profetizar según 1 Corintios 14 no tiene el sentido de predecir o vaticinar. Profetizar es hablar por el Señor, hablar de manera que proclamemos al Señor, que lo infundamos en los demás por medio de nuestras palabras. Es impartir en otros al propio Cristo a quien hemos experimentado.¹⁴³ [El hecho de que en este contexto profetizar no denota predecir ni vaticinar] queda demostrado por las palabras *edificación, aliento y consolación*, mencionadas en el versículo 3; las palabras *convencido y examinado* que aparecen en el versículo 24; y por las frases *todos aprendan y todos sean alentados*, del versículo 31. Infundir a Cristo en las personas por medio de nuestras palabras, las edifica, alienta y consuela. Cuando hablamos por el Señor, los demás son convencidos y juzgados. El hecho de que todos puedan aprender y que todos puedan ser alentados, también muestra que, en este sentido, profetizar no es predecir, sino hablar por el Señor.¹⁴⁴

El apóstol Pablo enseñó que todos podemos profetizar (1 Co. 14:31).¹⁴⁵ Este versículo, uno de los más claros en toda la Biblia, dice que todos los creyentes tienen la capacidad de profetizar. El término *capacidad* denota una habilidad innata ... [No obstante], muchos santos entre nosotros tal vez sienten que todos pueden profetizar, excepto ellos. Sin embargo, no hay excepciones. Tal vez no seamos elocuentes, pero aún así podemos profetizar ... El Señor desea que todos hablemos.¹⁴⁶

Para que se edifique el Cuerpo orgánico de Cristo, todos debemos hablar.¹⁴⁷

Para profetizar, hay algunas cosas indispensables. Primero, debemos amar al Señor y tener comunión con El. Debemos vivir delante del Señor y ser personas que están unidas a El al grado de ser uno con El. En segundo lugar, debemos esforzarnos por aprender la verdad. Necesitamos leer mucho la Biblia y las publicaciones espirituales ... En tercer lugar, debemos ser flexibles, andar conforme al Espíritu y recibir inspiración instantánea y fresca todo el tiempo. En cuarto lugar, debemos aprender a tener presente una visión celestial amplia, a conocer a Cristo y la iglesia y a no tener opiniones o perspectivas propias, sino las de Dios ... En quinto lugar, debemos estar siempre preparados para profetizar en nuestra vida diaria.¹⁴⁸

Estar conscientes del Cuerpo

En la vida de iglesia, debemos aprender a estar conscientes del Cuerpo ... Algunos cristianos son como las mariposas; actúan independientemente. Otros son como las abejas; viven y se mueven juntos. La mariposa vuela de flor en flor, siguiendo su propio y dulce camino; pero la abeja trabaja para la colmena. La mariposa vive y trabaja individualmente, pero la abeja tiene una mentalidad corporativa. Nosotros debemos ser como las abejas, debemos estar conscientes del Cuerpo, de manera que podamos convivir con otros miembros del Cuerpo de Cristo. Donde hay revelación del Cuerpo, allí se está consciente del Cuerpo, y donde se está consciente del Cuerpo, quedan automáticamente excluidos los pensamientos y las acciones individuales. Ver a Cristo nos libera del pecado; mientras que ver el Cuerpo nos libera del individualismo ... No se trata de cambiar de actitud o de conducta; esto se logra por medio de la revelación. No podemos entrar a la esfera del Cuerpo por otra vía que no sea la de la visión. Una visión concreta e interna resuelve todo el problema.¹⁴⁹

Lo verdaderamente importante es que hemos llegado a ser miembros del Cuerpo de Cristo, miembros que poseen la misma vida y que se necesitan mutuamente ... Así que, todo lo que hagamos debemos hacerlo en el Cuerpo, unidos al Cuerpo y regulados por el Cuerpo.¹⁵⁰

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica:

**Mt. Porque donde están dos o tres congregados en
18:20 Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.**

Ap.1:10 Yo estaba en el espíritu en el día del Señor...

Una vida de reuniones

Hebreos 10:25 dice: “No dejando de congregarnos”.¹⁵¹ [Una característica de la vida de Dios que nosotros los creyentes hemos recibido] es que le agrada congregarse o reunirse ... La Biblia dice que no sólo somos las ovejas del Señor, sino que además de ello, somos Su rebaño (Hch. 20:28; 1 P. 5:2).¹⁵² La vida cristiana no es como la vida de una mariposa, la cual sobrevive bien por sí sola; nuestra vida es como la de las ovejas, la cual requiere que seamos un rebaño y que llevemos una vida de reunión. Por consiguiente, necesitamos reunirnos. Las reuniones son cruciales para nosotros, y no debemos abandonarlas.¹⁵³

El principio básico de las reuniones de la iglesia es que el Señor congrega en Su nombre a los creyentes (Mt. 18:20) ... Al reunirnos en Su nombre el Señor nos rescata de toda clase de distracciones y ocupaciones mundanas y terrenales ... En especial debemos ser liberados de nuestro yo ... En cada reunión de la iglesia necesitamos que el Señor nos saque de todo lo que no sea El mismo y nos reúna en Su nombre.¹⁵⁴

Las siete clases de reuniones

De acuerdo con el Nuevo Testamento, existen [sólo siete clases de reuniones de la iglesia]. Estos tipos de reunión incluyen: la reunión de la mesa del Señor [la reunión donde se parte el pan (Mt. 26:26-30; Lc. 22:19-20; Hch. 20:7a; 1 Co. 11:20, 23-26; 10:16-17, 21)]; la reunión de oración [Mt. 18:19-20; Hch. 1:14; 4:31; 12:5, 12]; la reunión para edificación por medio del ejercicio de los dones espirituales [1 Co. 14:26-32]; la reunión para leer la Palabra de Dios [Hch. 15:30-31; Col. 4:16]; la reunión para escuchar mensajes [Hch. 20:7b]; la reunión para predicar el evangelio [2:14, 40:41; 5:42]; y la reunión para tener comunión acerca del mover de Dios [14:27].¹⁵⁵

Consagrar el primer día de la semana al Señor

El Señor se ha propuesto apartar un día de la semana y lo ha llamado el día del Señor.¹⁵⁶ [Dondequiera que se habla inglés, este día es llamado “Sunday” o *día del sol*,] lo cual difiere mucho de “el día del Señor”. “Sunday” es un término

pagano e idólatra adoptado por el catolicismo y mantenido por la tradición. De hecho, es idolatría decir que un día pertenece al sol. La Biblia se refiere a este día como el primer día de la semana. Apocalipsis 1:10 lo llama “el día del Señor”.

Actualmente, todo el mundo toma el domingo no precisamente para adorar a Dios, sino para dedicarse a los placeres, a los deportes y a toda clase de entretenimiento. Esto es más maligno que adorar ídolos, sin embargo, esta corriente ha arrastrado aun a muchos cristianos ... No obstante, nosotros debemos considerar el primer día de la semana como un día para el Señor.¹⁵⁷ La Biblia subraya tres cosas que debemos hacer el primer día de la semana: [primero, debemos exultar y regocijarnos porque éste es el día de la resurrección del Señor, el día que hizo Jehová (Sal. 118:24). Segundo, debemos reunirnos para partir el pan en memoria del Señor (Hch. 20:7a; 1 Co. 11:23-25). Tercero, según 1 Corintios 16:1-2], en el primer día de cada semana, cada uno debe ofrendar al Señor según haya prosperado ... Por una parte, recordamos cómo el Señor se dio a Sí mismo por nosotros, y por otra parte, debemos también dar alguna ofrenda al Señor en este día ... Ofrecer bienes materiales al Señor en Su día es algo que debemos empezar a practicar desde el momento en que creemos ... Debemos ... decirle al Señor: “Señor, Tú me has dado abundantemente. Señor, te traigo de lo que he ganado y te lo ofrezco”. Uno debe fijar la cantidad que ha de apartar. Si tenemos mucho, debemos ofrecer más. Si tenemos poco, podemos ofrecer menos.

Este día no es nuestro día; es el día del Señor. Este tiempo no es nuestro; es el tiempo del Señor ... Esperamos que los nuevos hermanos y hermanas presten atención al día del Señor desde el comienzo de su vida cristiana. Consagremos el primer día de la semana al Señor y digámosle: “Este es Tu día” ... Si hacemos esto, veremos cómo la bendición del Señor es derramada sobre la iglesia.¹⁵⁸

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Ex. Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto.

1 Co. ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene enseñanza, tiene revelación, tiene lengua, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

La asamblea de los llamados

En la Biblia, la iglesia es primeramente llamada “la asamblea” [Mt. 16:18; 18:17] ... La palabra griega traducida *iglesia*, es *ekklesía*, la cual se compone de dos vocablos: *ek*, que significa fuera, y *kaleo*, que quiere decir llamada ... Por tanto, de acuerdo con el sentido literal de la palabra, la iglesia es la asamblea de aquellos que Dios llama a apartarse del mundo.¹⁵⁹

¿Cuándo empezó a reunirse el pueblo de Dios? ... En ninguno de los cincuenta capítulos de Génesis se narra que hubiera alguna reunión o asamblea ... Pero tan pronto llegamos al segundo libro de la Biblia, Exodo, allí vemos que el pueblo de Dios se reúne. En Exodo, cuando fue introducida la salvación de Dios, de inmediato surgió la necesidad de que se reuniera el pueblo de Dios.

Una fiesta para el Señor

Por supuesto, según la terminología usada en Exodo, no encontramos la palabra *asamblea*. Sin embargo, cuando Dios llamó a Moisés y lo envió a Egipto a liberar a los hijos de Israel, El habló de esta manera: “Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto” (5:1). *Mi pueblo* es una entidad colectiva; no es sólo una persona. Este es un pueblo colectivo. Moisés debía decirle a Faraón que dejara ir al pueblo de Dios a celebrarle una fiesta. Tenemos que comprender que el pensamiento de asamblea, el concepto de reunión, está implícito en la palabra *fiesta*.¹⁶⁰

Un rico banquete no se compone de un solo platillo. Entre más platillos y más variedad de comida haya, más rica es la fiesta ... Tal fiesta es un verdadero disfrute, y una reunión

rica debe ser así. Cada santo debe traer un “platillo” diferente. Nuestras reuniones deben ser verdaderas fiestas, tanto para Dios como para el hombre.¹⁶¹

Reunirse así en mutualidad puede compararse a la fiesta de los tabernáculos que se celebraba en tiempos antiguos. En dicha fiesta los hijos de Israel traían el producto de la buena tierra, el cual cosechaban como fruto de su labor en la tierra, para ofrecerlo al Señor para Su disfrute y para una mutua participación en comunión con el Señor y unos con otros.¹⁶²

La buena tierra tipifica a Cristo. Hoy Cristo es la buena tierra para nosotros, así que debemos laborar en El. La lluvia, el calor del sol, el aire y el suelo fértil provienen de la gracia de Dios, pero necesitamos laborar y cultivar la tierra, sembrar la semilla y cuidar de la cosecha. Esto es cooperar con la gracia de Dios. Necesitamos orar y por otro lado hacerle frente a muchas cosas. Debemos aprender a confiar en el Señor, permanecer en El, tener comunión con El, tocarlo y permitir que El nos toque. Esta es una labor espiritual, no una lucha humana; no es un esfuerzo humano sino una coordinación espiritual con el Señor. Día tras día todos debemos aprender a vivir de esta manera. Entonces conoceremos a Cristo de una manera práctica y le experimentaremos en nuestro espíritu; luego, cuando vayamos a las reuniones, tendremos algo de Cristo.¹⁶³ En 1 Corintios 14:26 se nos dice que cuando nos reunamos, cada uno debe tener algo ... Ahora el Señor desea que entremos a la realidad plena de esta maravillosa vida de reunión.

La meta de la reunión: exhibir a Cristo

La meta de nuestras reuniones es exhibir a Cristo; la reunión cristiana es una exhibición de la vida cristiana diaria. La vida cristiana diaria es simplemente Cristo. Pablo dijo: “Porque para mí el vivir es Cristo” (Fil. 1:21a). Cristo debe ser nuestro vivir diario, y nuestra reunión es una exhibición, una presentación, de nuestra vida diaria. El centro de esta exhibición es Cristo mismo. Todo lo que oremos, hablemos o cantemos debe tener a Cristo como centro.¹⁶⁴

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Hch. 2:46 Y perseverando unánimes cada día ... y partiendo el pan de casa en casa, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.

He. 10:24-25 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos ... sino exhortándonos...

*La manera ordenada por Dios
con relación a las reuniones cristianas*

La manera que Dios estableció con relación a las reuniones cristianas es¹⁶⁵, en primer lugar, que se tengan reuniones de casa en casa (Hch. 2:46; 5:42). Hechos 2:46 nos dice que los creyentes partían el pan “de casa en casa”, y en 5:42 leemos que “de casa en casa” no cesaban de enseñar y anunciar el evangelio de Jesús, el Cristo” ... Según el griego, esto indica que ellos se reunían de acuerdo a las casas, lo cual quiere decir que cada casa tenía una reunión.¹⁶⁶ Así que, el Nuevo Testamento indica que cada uno de nosotros debe tener una reunión en su casa. Por supuesto, estas reuniones de hogar no deben ser solamente con nuestra propia familia, sino que deben también incluir a otros. [Segundo], el Nuevo Testamento también nos muestra que además de tener las reuniones de grupo en las casas, toda la iglesia debe también reunirse en un solo lugar (1 Co. 14:23).¹⁶⁷ Al inicio de la vida de iglesia [en Hechos] ... las reuniones grandes eran necesarias, pero no constituían una necesidad diaria. La necesidad diaria eran las reuniones de grupo.¹⁶⁸ Así que, la iglesia debe tener regularmente reuniones de hogar separadas, y debe reunirse en un solo lugar según sea necesario.¹⁶⁹ Sin embargo, debemos ver que las reuniones de grupo son más básicas.¹⁷⁰ Las reuniones grandes pueden atraer a las personas, pero sólo las reuniones pequeñas pueden edificarlas ... Las reuniones pequeñas son el fundamento de la edificación de la iglesia; ésta es una ley invariable. Si no guardamos esta ley, no tendremos edificación alguna.¹⁷¹ [Por tanto], las reuniones de grupo son la “línea de vida”, el “pulso”, de nuestra vida de iglesia.¹⁷²

Las reuniones de grupo constituyen el ochenta por ciento de la vida de iglesia, y la vida de iglesia se experimenta en el Cuerpo. En nuestro cuerpo físico, es imposible que un miembro tenga un problema y los demás miembros no lo sepan. La

circulación de vida en nuestro cuerpo transmite el sentir de un miembro a todos los demás. Así que, en la vida de iglesia no debemos esconder nuestros problemas de los otros miembros.¹⁷³ Al decir esto, no quiero decir que debemos abrir todas nuestras cosas a los demás sin restricción alguna ... No obstante, debemos aprender a compartir nuestros asuntos cotidianos con otros creyentes. Si no nos abrimos adecuadamente unos a otros, es difícil practicar las reuniones de grupo.¹⁷⁴

Entre todas las reuniones en la vida de iglesia, ninguna otra es tan íntima, práctica ni abarca tantas áreas de nuestra vida como la reunión de grupo. Esta reunión incluye comunión, intercesión, cuidado mutuo y pastoreo.¹⁷⁵ Además, sin esto, es difícil que nos enseñemos mutuamente por medio de preguntas y respuestas.¹⁷⁶ Para que pueda darse el perfeccionamiento de los santos, se necesita la enseñanza en las reuniones de grupo, y en estas reuniones, todos son maestros.¹⁷⁷ Cada hermano es a la vez maestro y aprendiz.¹⁷⁸

La base bíblica para tener reuniones de grupo se encuentra en Hebreos 10:24 y 25.¹⁷⁹ En estos versículos hay tres palabras cruciales: considerar, estimular y exhortar ... Considerarnos unos a otros implica recordar, tener una preocupación sincera y amorosa unos por otros. Implica que los santos están en nuestro corazón.¹⁸⁰ [El versículo 24 añade que] debemos también estimular, motivar, a los santos. Algunos tal vez se enfrién; si esto sucede, tenemos que avivar el fuego en ellos.¹⁸¹ Las buenas obras en este contexto se refieren a dar algo o hacer algo por otros libremente. Dar una ayuda económica o cuidar de un hermano enfermo es una buena obra. En el Cuerpo, se necesitan muchas buenas obras como éstas. Debemos estimularnos unos a otros al amor y a esta clase de buenas obras. El versículo 25 también dice que debemos exhortarnos unos a otros.¹⁸² Usted me exhorta a mí y yo lo exhorto a usted; usted aprende y yo también aprendo ... De acuerdo con este pasaje de la Palabra, debemos [considerarnos], estimularnos y exhortarnos mutuamente.¹⁸³

Iluminación e inspiración: _____

Himnos #351

- 1 La iglesia, los llamados,
Cuerpo de Cristo es,
El hombre y Dios mezclados,
Su morada también;
Electa en el pasado,
La redimió al morir,
Su postura y carácter
Es celestial sin fin.
- 2 La iglesia, el nuevo hombre,
Nació en resurrección;
Se bautizó en el Santo
Espíritu de Dios;
Santa por la palabra,
Su vida Cristo es;
Con la cabeza en gloria,
Todo puesto a sus pies.
- 3 Su único cimientto
Es Cristo el Señor;
Como El ella es santa,
Divina en su interior;
Sus miembros por la muerte
Y en resurrección,
Como oro, plata y piedras,
Edificados son.
- 4 Un Dios, un Señor nuestro,
Un Espíritu fiel,
Una fe, un bautismo,
Una esperanza en El;
Un Cuerpo son Sus miembros,
El Dios Triuno en él,
Esperando Su gloria,
Se unen por la fe.

- 5 De toda tribu y lengua
Los trae el Salvador,
Sin importar las clases,
Son uno en el Señor.
No hay libre ni esclavo,
Ni raza alguna en El,
Mas Cristo el todo en todos
El “nuevo hombre” es.
- 6 Expresa cada iglesia
El Cuerpo universal;
Su único terreno
Es la localidad;
Local es su gobierno
Sujeta al Señor,
Y universalmente
Son una en comunión.
- 7 En todas sus reuniones
Se ve con claridad
Aspectos y detalles
De la Santa Ciudad.
La lámpara es Cristo,
La luz interna es Dios;
Ellas son candeleros,
Su imagen, Su expresión.

